

El Ejercicio del Corazón y el Espíritu en la Economía de Dios

Mensaje 1

Las partes internas y ocultas del hombre

Lectura de las Escrituras: Sal. 51:6; Ef. 1:17-18, 22; 3:14-19

Probablemente no haya ningún libro en la Biblia que revele el asunto del propósito de Dios más que el Libro de Efesios. El libro de Efesios tiene esta frase en el capítulo 3: “el propósito eterno” o “el propósito de las edades.” Esto significa que este propósito está en todas las eras. No importa en qué era estés, este propósito es “el propósito” y en este libro sabemos que el apóstol Pablo revela el asunto de la Iglesia. Especialmente en el capítulo 3 menciona a la iglesia justo antes de mencionar la frase “El propósito eterno.” Lo que leímos fue la oración en el capítulo 1. Hay otra oración en el capítulo 3, pero antes de esta oración los versículos 10 y 11 dicen: “para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,” ¿Te das cuenta de que la iglesia es algo según El propósito eterno de Dios? Si le preguntas a la gente hoy en la calle, “¿Qué es la iglesia?” Generalmente señalarán algún edificio en alguna parte. Puede que no apunten a este edificio porque este no parece un edificio de una iglesia tradicional. Pero la iglesia es algo de acuerdo al propósito de las edades. No es una cosa pequeña que nos reunamos aquí. En realidad, para nosotros es algo que tomamos por ventaja: “Es tiempo de reunión,” pero ¿te das cuenta de que lo que estamos haciendo aquí está relacionado con el Propósito de las edades? Es algo eterno.

En el libro de Efesios, Pablo revela el asunto de la iglesia en un buen número de maneras; específicamente en dos puntos mientras está escribiendo este libro, el fue guiado a tener oración. La primera oración, es una oración por revelación. En Efesios 1:17 el ora que tus ojos sean iluminados, para que se abran: “para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,” Es muy interesante que no diga “en pleno conocimiento de Su propósito”; dice “en el conocimiento de Él”. Dice esto porque en realidad el propósito de las edades está todo envuelto en Su persona, no una cosa sino una persona. Efesios 1:18 dice: “alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis...” y luego muchas cosas. En el capítulo 2, Pablo revela muchos aspectos de la iglesia: revela la iglesia como el reino, revela la iglesia como el cuerpo, revela la iglesia como el nuevo hombre, revela la iglesia como la familia de Dios, e incluso como la casa, el hogar; y luego conectando esto con el propósito de las edades. Él dice que esto no se supo por mucho tiempo, pero Dios se lo reveló y luego él lo anotó como una carta.

Recuerde que estas son cartas que el apóstol escribió a un grupo de creyentes que él está cuidando. Mientras escribe, él no escribe a la iglesia en general. Él no estaba escribiendo con el pensamiento de que en el año 2019 esto será parte de las Escrituras, parte de la Biblia. Para Pablo, la Biblia era el Antiguo Testamento. En ese momento él solo estaba escribiendo una carta. ¿Son nuestros correos electrónicos que escribimos dignos de ser parte de la Biblia? Cuando Pablo escribía, tenía en mente a algunos santos a quienes él conocía. Había algo de historia en Hechos 18-20. Sabemos que el corazón de Pablo estaba dirigido mucho, hacia un grupo de creyentes en Éfeso. Allí, en el capítulo 20 de Hechos, hay una expresión sincera del apóstol, donde él da a conocer el

trasfondo de historia, que probablemente nunca los volverá a ver. ¿Te imaginas cómo hubiese sido estar allí? Pablo tuvo la sensación de que algo le venía. Imagínese que el hermano Terry se ponga de pie y comparta: “Hermanos, probablemente nunca los volveré a ver después de hoy.” Habría mucha emoción, mucho sentimiento, e incluso dice que lloraron. Pablo le dio a este grupo de creyentes una advertencia de que “Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces.”

Él estaba escribiendo esta carta a este grupo de creyentes, y mientras escribe, siente la necesidad de orar por ellos. Hay muchos sentimientos mientras él está orando por ellos. Él está orando por experiencia; él dice: “Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones...” Hay una oración para los santos y se edifica hasta la plenitud. En ambas oraciones se mencionan tanto el corazón como el espíritu.

El corazón y el espíritu también son el título de nuestra comunión en este mensaje – El Ejercicio del Corazón y el Espíritu en la Economía de Dios. La carga que el Señor ha puesto en mi corazón para este fin de semana parece muy básica, pero nunca podemos tener demasiado refuerzo en nuestra fundación. Porque las cosas de la economía de Dios, las cosas de la vida espiritual, necesitamos tener un fundamento, y ese fundamento nunca se puede re-en forzar demasiado. ¿Cuál es este fundamento? En gran parte, ese fundamento es el ejercicio adecuado de nuestro corazón y nuestro espíritu.

Toda experiencia espiritual comienza con amor en el corazón. Nuestro corazón es realmente la puerta de entrada a nuestro ser interior. Me preocupa que algunas veces intentemos ejercitar nuestro espíritu porque sabemos que para contactar a Dios debemos usar nuestro espíritu, pero descuidamos nuestro corazón. Las partes internas y ocultas del hombre se mencionan en el Salmo 51:6: “He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.” Todos los versículos que leemos son como un rompecabezas. Cuando juntas todos los versículos en el bosquejo, te das cuenta de cuáles son nuestras partes internas y ocultas. Básicamente, puedes decir que nuestras partes internas son todas las partes de nuestra alma y nuestro corazón, y la parte oculta es nuestro espíritu. Dios nos hizo de esta manera, con partes internas, para que podamos apropiarnos de Dios.

La forma en que estamos hechos es bastante sorprendente, ya que el Salmo 139:14 dice: “Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras.” Puedes tomar este capítulo y relacionarlo con nuestro cuerpo físico, como un bebé formado en el vientre. Dios ya nos conocía durante nuestro desarrollo en el vientre de nuestra madre. Nuestro cuerpo físico es asombroso y maravilloso, pero nuestro ser psicológico lo es aún más. Dios nos hizo con partes internas y ocultas. ¿Por qué tenemos una mente? Hablamos de las tres partes del hombre: cuerpo, alma y espíritu, y las tres partes del alma: mente, voluntad y emoción. Tenemos una mente. Nuestra mente es asombrosa; usted puede estar sentado aquí pero con tu mente puedes estar en el otro lado del mundo. Tal vez ya estabas allí antes de que mencionara esto. Podrías estar sentado aquí y estar pensando en Bolivia o la India ¿Has hecho esto? O podrías estar pensando en la comida que has comido. ¡Qué mente tenemos! Podemos viajar a cualquier parte en nuestra mente. ¿Qué hay en nuestra mente? A veces no queremos que las personas sepan lo que tenemos en mente.

Hay un versículo en la Biblia que dice “Pero tenemos la mente de Cristo.” Es posible que en nuestra mente sepamos lo que Cristo está pensando. ¿No es asombroso? Él nos hizo de una manera tan maravillosa para que nosotros también podamos compartir su emoción, cuando el siente de cierta manera sobre alguien, algo o una determinada situación. En realidad, ese sentimiento de Dios puede

registrarse en nuestra emoción. Es sorprendente que nos haya hecho de tal manera que podamos sé tan uno con Él. Eso es realmente lo que significa Génesis cuando menciona que estamos hechos a la imagen de Dios. Dios incluso tiene sentido del humor. Sabemos que sí, porque nosotros fuimos hechos con sentido del humor y somos un reflejo de él. Por supuesto, cabe mencionar que nuestro sentido del humor no siempre refleja Su sentido del humor, al menos no todavía. Estamos en camino.

Dios nos hizo de una manera maravillosa, pero tal como nuestros automóviles y maquinaria, a veces también nosotros necesitamos un afinamiento, o una alineación. Cuando conducimos a veces hay una pequeña sacudida en el carro, es porque necesita una alineación. ¿Alguna vez te has sentido así espiritualmente? A veces necesitas una alineación. Tú sigues adelante, avanzando, pero algo no está del todo bien. No puedes decir que no estás creciendo o continuando hacia adelante, pero algo está fallando, algo no está bien, un poco fuera de lugar. Nuestra carga de este fin de semana es que todos podamos obtener una alineación espiritual para que en nuestras partes internas y ocultas podamos conocer la verdad. Necesitamos la sabiduría de Dios para que podamos obtener una visión clara de la economía de Dios y podamos tener una experiencia más rica del propósito de Dios. Esta es realmente nuestra carga. Así que aquí nuevamente en el bosquejo tomado del libro La economía de Dios están los versículos para nuestra mente, emoción y voluntad. Todos estos puntos y versículos se encuentran en los capítulos 1-10 de ese libro.

Cuando el Señor vino en Su ministerio a la tierra, dio una parábola de un granjero. El sembrador salió a sembrar. El sembrador es el granjero. Más adelante en el Nuevo Testamento Él dice que la iglesia es la granja de Dios, el edificio de Dios. ¿Cuál es el comienzo de una granja? Su siembra.

En Mateo 13, el Señor se compara con un sembrador. El sembrador siembra la semilla, y la semilla es la palabra de Dios; la tierra es el corazón psicológico humano. Existen diferentes condiciones de tierra que producen diferentes medidas. La semilla que se siembra es siempre la misma. Cuánto se produce, y cuanto sale, depende de la clase de tierra en nuestro corazón.

Entonces tenemos las cuatro condiciones de tierra con las que ya estamos familiarizados.

1. Junto al camino: al lado del campo, donde se ha pisado tanto que la tierra endurece, y la semilla no penetra. El señor dijo que vinieron las aves y la comieron.
2. En pedregales: la semilla no se penetra, y brota pronto, porque no tiene profundidad de tierra; La tierra es poco profunda y superficial. Brota y a medida que sale el sol (pruebas, persecuciones, algunas otras pruebas debido a la palabra) se marchita. ¿Le ocurre esto a usted? Vienes a la reunión y todo estuvo bien, pero en el camino a casa después de la reunión, mientras conduce, alguien se le mete enfrente, y usted reacciona ofensivamente, hacia el otro conductor. A veces, justo después de recibir la palabra en una reunión o nuestra lectura de la Biblia sucede algo que hace que la semilla sea quitada. No hubo penetración de la palabra.
3. Entre espinos: en este caso, la semilla ya ha estado creciendo por algún tiempo pero el Señor dice que algo crece junto a la buena semilla. En el segundo caso, el crecimiento es de corta duración, pero otros crecen por algún tiempo, luego, incluso después de años, algo sucede y la semilla se ahoga. ¿No te has preguntado a veces cómo tal hermano puede dar la vuelta y desanimarse después de tanto tiempo? ¿Cómo podría tal hermana? Ella era tan buena en seguir al Señor... ¿Cómo pudo pasar eso? El Señor explicó cómo puede pasar. No deberíamos sorprendernos. ¿Cómo pudo pasar? Hay algo malo en el corazón.
4. Aquellos con un corazón bueno y noble reciben la semilla. El Señor nos mostró aquí que el reino comienza con nuestro corazón, la palabra en nuestro corazón. Nuestro avanzar en

la vida de la iglesia depende mucho de nuestro corazón. ¿Cuál es la condición de nuestro corazón?

A veces he sido testigo de algunos santos, algunos creyentes intentan continuar, leen la palabra, sirven al Señor, profetizan, hablan por el Señor, tratan de ejercitar su espíritu, pero tal vez se relajen un poco en el ejercicio del corazón. A veces inconscientemente permitiendo que entren otras cosas. El Señor nos da algunas categorías de las interpretaciones de los espinos. Uno es el engaño de las riquezas, el segundo es la ansiedad de la era, otro son los placeres de la vida. La trampa es la lujuria por otras cosas: esto es el etc.

Quiero aclarar que no voy a hablar de nadie en particular en esta sala; es solamente algo que he presenciado a lo largo de los años, lo he visto especialmente en las madres jóvenes. Esta es una palabra para las madres jóvenes, hermanas a quienes consideramos como nuestras hijas en el Señor. Quizás están avanzando muy bien, pero luego el Señor las guía al matrimonio. En la boda ellas consagran sus vidas y su matrimonio a la iglesia y realmente sienten eso en sus corazones. Pero a veces después de un tiempo, especialmente después del primer hijo, es muy posible que experimenten ansiedades y deseen otras cosas, todo rodeado alrededor de ese pequeño bebé querido. Ellas no van con intenciones de reducir la velocidad de su vida espiritual, o dejar que el fuego se apague, pero poco a poco, de alguna u otra manera sucede. No quiero incomodar a las madres jóvenes; en realidad estoy muy preocupado por ellas. Hay una manera para que las madres jóvenes continúen, e incluso hasta poder prosperar durante este periodo de la vida.

Mañana por la noche nos reuniremos con los jóvenes adultos, que espero que aún incluya a las parejas, familias jóvenes. Hablaremos mañana por la noche sobre las transiciones en la vida, las diferentes etapas de la vida, y cómo pasar a través de estas como creyentes. A veces las madres jóvenes sienten que entraron en una prisión, con la responsabilidad de tener un hijo, porque sus vidas cambian mucho. Están allí todo el día con uno, o dos, o tres pequeños seres humanos, que ocupan todo su tiempo y consumen toda su energía. Esa no es la vida a la que ellas estaban acostumbradas, ni tampoco es la vida de la iglesia a la que estaban acostumbradas, pero ahora las cosas son diferentes. ¿Cómo sobrevivir eso? ¿Cómo incluso poder prosperar por medio de esa etapa? ¡Usted puede! De eso es de lo que queremos hablar mañana, así que dejaremos eso para mañana.

El punto es este, es un asunto del corazón. Por ejemplo, si usted conoce a una hermana que este en ese tipo de situación, no le digas: “¡Hermana, solo ejercita tu espíritu!” No, no, no, eso no es lo que se supone que debes decir; especialmente los esposos, no digas cosas así. Hermana, antes de intentar ejercitar tu espíritu, probablemente deberías decirle al Señor: “Señor, estoy realmente decepcionada contigo.” ¿Sabes que esta es una manera de abrirle tu corazón al Señor? Di: “Señor, esto no es para lo que me anoté, ese día que yo me consagré, ¿esto no era lo que yo quería!” ¿Alguna vez le has dicho al Señor? “Señor, estoy un poco descontento contigo en este momento, pero Señor, me doy cuenta de que estos niños son tuyos. Entonces recibo esto bajo Tu soberanía. Pero Señor, no soy feliz. Señor, ¿puedes hacerme feliz? Señor, ¿puedes rellenar el valle?”

¿Saben de lo que estoy hablando, cuando los animo a que le pidan al Señor que rellene el valle? Esto es del capítulo 3 de Lucas donde menciona a Juan el Bautista. En el Antiguo Testamento fue profetizado que Juan el Bautista, ¿vendría a hacer qué? A preparar el camino del Señor. ¿Qué significa preparar el camino del Señor? En Lucas 3 dice que rellenará los valles, bajara todo monte y collado. Él enderezará los lugares torcidos y los caminos ásperos serán allanados, para preparar el camino del Señor. En Isaías, habla de una carretera para nuestro Dios. ¿A qué se refiere eso? Se refiere al corazón del hombre.

Cada persona, todos nosotros tenemos corazones torcidos. Podríamos pensar que algunos hermanos tienen corazones que son rectos, pero otros hermanos tienen corazones torcidos. ¡No!

Todos tenemos los valles y collados; todos nosotros tenemos lugares torcidos y ásperos. Todos necesitamos volver nuestros corazones, y ese es el comienzo de toda experiencia espiritual. Necesitamos volver nuestro corazón al Señor. Incluso yo diría que antes de ejercitar nuestro espíritu, necesitamos ejercitar nuestro corazón. Para volver nuestro corazón y ser honesto con el Señor, para estar abiertos al Señor. Él es quien puede rellenar el valle. Él es quien puede bajar las cosas altas.

A veces tenemos montañas, no es que estemos bajos. A veces, estamos demasiado orgullosos de alguna cosa. Hay algo en mi corazón que impide la dispensación de Dios. De lo que estamos hablando aquí realmente es de la economía de Dios. ¿La economía de Dios es qué? Sí, es para producir la iglesia. Sí, pero ¿Qué dice el capítulo 1 de Efesios? Habla de Su gran poder que es para nosotros, los creyentes Y luego dice, ¿qué? ¡Y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia! ¿Lo cual implica, qué? Una especie de transmisión, una especie de dispensación. Entonces, ¿qué es la economía de Dios? ¿Cuál es Su propósito? Básicamente es esto: Él quiere dispensarse en nosotros todo el día entero. Pero lo que causa un estorbo en Su dispensación, no es nuestro entorno. A veces, culpamos a nuestro entorno. “Oh, no puedo seguir adelante, por esto, por lo otro.” En realidad, solo puede haber un impedimento para que Dios se dispense, Él mismo, en nosotros y ese es nuestro corazón, la apertura o cierre de nuestro corazón. Necesitamos nuestro corazón abierto y renovado día a día.

Ahora quiero cambiar y pasar al asunto de ejercitar nuestro espíritu. ¿Cuál es una buena manera de ejercitar nuestro espíritu? La audiencia: “Invocando al Señor.” ¿Qué más? La audiencia: “Cantar.” Aproximadamente hace seis años atrás estuve en Australia e hice esta pequeña encuesta preguntando lo que acabo de mencionar ahora, con la excepción de que lo hice por escrito. Les pregunté: “¿Cuáles son las mejores formas de hacerlo? Díganme cinco maneras de como ejercitar el espíritu.” Universalmente, en todos los lugares donde he hecho esta encuesta, ya sean santos más jóvenes o más mayores, todos dicen que invocar al Señor es el número uno. Por lo general, la gente diría que el número dos es orar, y luego el número tres es leer o el orar/leer La Biblia. Luego en el cuarto lugar está cantar. Entonces el número cinco puede ser una variedad de otras cosas.

Mi punto es este, estoy señalando esto porque una hermana en la audiencia dijo: “Confesando.” Es muy raro que alguien diga: “Confesando tus pecados”. Pero en realidad, esto debería ser lo primordial. Si yo les preguntase sobre las tres partes del espíritu: conciencia, comunión e intuición, ¿cuál es la parte más importante? ¿O cuál de esa tres partes nos guía? No se acerca de ti, pero antes de que yo realmente comenzara a estudiar este asunto, te confieso, que no hubiese dicho la conciencia, probablemente habría dicho, la comunión. Pero podría entender si alguien piensa que es la intuición. ¿Entiendes lo que quiero decir? Puedo entender si alguien piensa esto porque la intuición, es la voluntad de Dios, el guiar de Dios, el hablar directo de Dios. La intuición conoce lo que el alma no sabe percibir, suspirar profundamente y gemir. En realidad, la intuición es el sentir directo de Dios en nuestro espíritu; El hablar directo de Dios. Cuando decimos, tenemos la presencia de Dios, eso es realmente una especie de sentido de la intuición. Entonces puedo entender eso, pero probablemente yo habría dicho la comunión.

Creo que muchos de ustedes tienen la versión del Recobro del Nuevo Testamento con ustedes. Quiero señalarles algo. Si pudieran ir a Efesios 3:17, dice: “Para que Cristo haga Su hogar en sus corazones por medio de la fe.” La primera oración relacionada a la nota de pie de la palabra corazones dice: “ Nuestro corazón está compuesto de todas las partes de nuestra alma: mente, emoción y voluntad, más nuestra conciencia, la parte principal de nuestro espíritu.” Un día vi esta nota y me hizo parar todo y pensar: “¿Qué por qué el hermano Lee escribiría esto? ¿Que la conciencia es la parte principal de nuestro espíritu? Esto es contradictorio a mi pensamiento.”

En 1 Timoteo 1:1 se lee: “Pablo, apóstol de Cristo Jesús, según el mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús nuestra esperanza.” La primera nota en la Versión del Recobro del Nuevo Testamento, es una nota muy larga.

Esta nota es realmente una especie de nota de estudio que destaca siete palabras o frases que se usan en 1 Timoteo, 2 Timoteo y Tito. La séptima palabra es conciencia. En cuanto a que dice: “La conciencia, la parte principal de nuestro espíritu, que justifica o condena nuestras relaciones con Dios y el hombre.” Así que esta nota dice que la conciencia es la parte principal de nuestro espíritu. Cuando leí eso, tuve que parar y pensar: “¿Qué es esto? ¿Qué significa esto? ¿Es verdad? ¿Esta correcto?”

En Juan 16:8 el Señor Jesús habló de la venida del Espíritu de realidad, ¿qué es lo primero que Él hace? Él dijo: “Convencerá al mundo de pecado.” La primera función del Espíritu de realidad, tenga en cuenta, es el Espíritu de realidad, si desea ser llevado a la realidad, si desea que el Espíritu tenga esta función para ti, el de guiarle a la realidad de todo lo de Dios y Su economía, entonces lo primero es estar abierto a la convicción del Espíritu. ¿Convicto sobre qué? El pecado. ¿Lo cual es qué? Una función de la conciencia.

Cuando el Señor viene a una persona, a un incrédulo, la primera vez, Él viene a él con mucha frecuencia, con amor para tocar el corazón. Pero incluso con su amor, los convence concerniente al pecado. Así fue como muchos de nosotros fuimos salvados; fue amor y luz. El Nuevo Testamento dice que Dios es Espíritu, Dios es amor, y Dios es luz. ¿No fue esa tu experiencia? Él vino como el Espíritu, pero ¿cuál fue el registro? Amor y luz y confesamos nuestros pecados. Cuando confesamos nos llenamos de ese amor. En principio, esa experiencia es diaria. Necesitamos ser sensibles al mover del Señor en nuestra conciencia.

Podemos intentar experimentar o ejercitar nuestro espíritu por medio de la comunión. Venimos al Señor en la mañana: “¡Señor, quiero contactarte!” Tal vez venimos a orar: “¿Cuál es Tu guía acerca de cierta cosa?” Pero les digo que si no somos minuciosos con el trato de nuestra conciencia, no es de extrañarse que no haya un fluir fuerte hacia la comunión, no es de extrañar que nos lleve tanto tiempo reconocer el hablar del Señor por medio de nuestra intuición.

En mi experiencia, pero también en observación, he descubierto que quizás el área en la que más estamos flojos, o pecamos más sin darnos cuenta, es con nuestro hablar. A veces hablamos cosas que no son exactas; eso es una mentira. Decimos que fue una exageración; Bueno, una exageración es una mentira. En el nuevo Testamento, en 1 Timoteo, habla de los chismes. ¿Sabes que los chismes pueden amortecer tu espíritu? Hablamos de alguien innecesariamente. Hablamos de una hermana o un hermano, de su familia, o sus hijos o algo así, eso no es necesario. ¿Sabes que eso podría quedarse en nuestra conciencia, incluso hasta hoy mismo? Cantamos el himno “Cuanto aprecio el dulce fluir” pero en realidad, te das cuenta que lo atesoras, pero no es tan dulce como lo fue ayer o el año pasado. ¿Alguna vez has experimentado esto? Podría ser, queridos santos, que esto suceda porque dejamos pasar algunas cosas. No nos dimos cuenta de que el Señor estaba intentando estar bien con nosotros, “¿Qué acerca de ese hablar?”

En Timoteo 3:8, Pablo también dice que los que sirven en la iglesia, los diáconos, no deben ser sin doblez (doble lengua) ¿Sabes lo que es ser de doble lengua? ¿Qué animal es de doble lengua? ¡Una serpiente! ¿Te puedes imaginar? Dice que los que servidores en la iglesia podrían tener doble lengua. ¿Qué significa eso? Eso significa que nosotros en la vida de la iglesia podríamos expresar a Satanás. ¿Cómo? Hablando una cosa aquí y otra cosa allá. Podría decir: “O, hermano Terry, esa es una corbata muy bonita” y luego vengo por aquí y digo: “No me gusta su corbata.” Les digo una cosa en la cara y otra a su espalda ¿Nunca hemos hecho esto? Y si lo hiciéramos, ¿confesamos, o ese

pecado continúa en nosotros e incluso lo llevamos a la próxima reunión de la iglesia, o a nuestra lectura de la palabra? En realidad, sin darnos cuenta, podríamos haber acumulado una pequeña montaña de pecado. No es de extrañarse que las cosas nos molesten tan fácilmente. Cosas que nosotros sabemos que cuando tenemos el fluir en nuestros corazones, no nos molestan tanto.

Me gustaría animar a todos; si vamos a ejercitar nuestro espíritu, tal vez el primer ejercicio necesita ser el ejercicio de nuestra conciencia. Sé que esto se oye muy básico, pero en realidad, si lo pasamos por alto, enfrentaremos un gran peligro. Finalmente, enfrentamos el peligro de ser realmente hipócritas, porque cuando venga el Espíritu de realidad, Él nos convencerá. Esa es Su primera función. Si no abrimos a Su convicción, eso significa que no estamos abiertos a la realidad. Eso significa que podríamos tener una vida de iglesia que no es una vida de iglesia en realidad, una vida cristiana que podría ser falsa. Si queremos recuperar esa comunión, esa alegría, necesitamos tratar primero con nuestra conciencia.

Para mí, este diagrama es muy significativo. Yo sé que sabes que si empiezo a dibujar un círculo en la pizarra, ustedes ya saben lo que sigue ¿verdad? ¿Cuántos círculos, tres? Está bien todos son expertos en esto. ¿Sí, entonces esto es qué? Cuerpo. ¿Esto es qué? Alma. ¿Esto es lo que? Espíritu. ¿Y esto tiene cuantas partes? Todo es tres. Esta es la mente, la emoción y la voluntad. Y esta es la conciencia, la comunión y la intuición. El corazón, según el punto final del bosquejo es la mente, la voluntad, la emoción y la conciencia. En el bosquejo tenemos todos los versículos que prueban esto. No tenemos tiempo en este momento para leer los versículos. Tenga en cuenta que el corazón es la mente, emoción, voluntad y la conciencia. Entonces, el título aquí es El ejercicio del Corazón y el Espíritu. ¿Lo ves? Nuestra conciencia es la única parte que forma parte tanto de nuestro corazón como de nuestro espíritu. El papel de la conciencia puede ser más vital de lo que le damos crédito, y es muy posible que haya una clave aquí a nuestro gozo en el Señor.

Estoy tomando hospitalidad aquí con el hermano R y la hermana L. Antes de la reunión, la hermana L me dio la llave. ¡Ahora tengo una llave! Mis cosas están ahí, en la parte de atrás; Tengo todo lo que necesito, pero si no tuviese la llave, no puedo entrar; no puedo tener acceso a lo que necesito. Pero cuando tienes una llave, es muy sencillo. En realidad, descubrí por la hermana L que no es tan sencillo; hay un pequeño truco: empujar la puerta para girar la llave. ¡Ella me dio el secreto! No debería contarles a todos el secreto. ¡Lo siento! Ella me dijo el secreto. No tienen la llave, así que no importa si conocen el secreto. A veces tienes la llave pero aún no sabes el secreto. Diría que nuestra conciencia tiene gran parte en conocer el secreto. La conciencia no es el objetivo, la conciencia es un medio. Pero sin la llave, no puedes entrar. Y a veces, nos hemos preguntado, ¿por qué no puedo entrar? Incluso, puedes tener la sensación, “Yo ya se todo esto,” pero ¿por qué no entras?